

SEMBLANZA ACADÉMICA DEL DOCTOR
RICHARD J. BERNSTEIN EN OCASIÓN
DE LA ENTREGA DEL DOCTORADO *HONORIS
CAUSA* POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA (12 DE MARZO DE 2018)

MARÍA PÍA LARA
ORCID.ORG/0000-0001-8467-3074
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa
Departamento de Filosofía
mp154here@yahoo.com

Tengo el honor de hacer la semblanza de la carrera académica del Dr. Richard J. Bernstein. En las dos ocasiones que presenté su candidatura para recibir el *Doctorado Honoris Causa*, primero, frente al Consejo Académico de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa y después frente al Colegio Académico, hice hincapié en el rasgo constructivo de haber desarrollado su obra tejiendo puentes entre tradiciones (la filosofía continental y la analítica, así como la analítica y la pragmatista, entre otras). Utilizando la idea de *puente* en una forma más original, Carlos Pereda sugería, en “Richard J. Bernstein, a decisive ‘bridge-philosopher’”,¹ que se podía pensar en el trabajo

1 *Filósofo-puente*, término acuñado por Carlos Pereda.

de los filósofos como *filósofos-islas* y *filósofos-puente*.² Esta clasificación se asemeja mucho a las dos metáforas que Isaiah Berlin (2016) acuñó para distinguir entre aquellos escritores que son *erizos* porque se abocan a un solo tema y toda su obra refleja su única obsesión; y aquellos otros —los *zorros*— quienes saben muchas cosas, entre ellas, transitar por varios temas con rapidez y facilidad. Berlin no quería decir que unos eran mejores a otros, sino que la búsqueda de unos y otros tiene que ver más con una forma de abocarse a las obsesiones y a los temas de la vida y éstos son los que terminan por definir el carácter o la forma de entender la vida. La metáfora del constructor de puentes elegida por Pereda —la cual utilicé en presentaciones previas— parece la más adecuada cuando se piensa en las redes comunicativas, en los diálogos con múltiples filósofos y sus sistemas, así como la inmensa tarea que le ha supuesto tejer argumentos críticos, conciliar diversos puntos de vista, detectar similitudes y diferencias entre paradigmas disímiles, para articular finalmente narrativas y conseguir introducirse en el ámbito que supone la tarea del filósofo frente a los problemas de su tiempo.

Ahora, aquí reside el interés de mi presentación, Bernstein en sus escritos autobiográficos no se reconoce como un *forjador de puentes* (2016a: 16) ni como parte integrante de ningún *ismo*, sino como alguien que sin prejuicios posee la suficiente capacidad para pensar en un diálogo abierto con otros acerca de los problemas más acuciantes de nuestro tiempo, con los instrumentos más óptimos para enfocar o generar posibles respuestas a esos problemas. Tomando la definición pragmatista de Rorty (1998), uno podría decir que el progreso reside en resolver los problemas, no en los rasgos metafísicos o metodológicos que podrían parecer limitaciones. Esta dimensión dialógica de forjar discusiones con otros autores Bernstein lo llama *sus encuentros pragmáticos* (2016a: 8). Entre los más afortunados en su carrera fue el descubrimiento de la obra de John Dewey (Bernstein,

2 Conferencia impartida en el *Homenaje a Richard J. Bernstein* que se hizo recientemente en la Universidad de Guadalajara (México). Cito del manuscrito original.

2010: 46). En uno de sus muchos trabajos sobre la obra de Dewey, señala que “la filosofía puede ser descrita como una forma de crítica: una crítica de las críticas [...] una manera de comprender, evaluar y enfrentarse con conflictos específicos”, en especial, “la función de la filosofía es la de reforma social” (2016a: 47) es capaz de ensanchar y aprender los significados de la *experiencia*. Esta definición sirve de guía para hacer un repaso a la biografía intelectual de Bernstein, porque todas sus intervenciones escritas están dictadas por la honda preocupación de brindar la oportunidad de reconocer que la transformación social, la emancipación y el conflicto no pueden ser comprendidos ni evaluados, sin proponer un nuevo significado de lo que es la experiencia propia y su relación con el mundo que nos ha tocado vivir. Bernstein comenzó su carrera en la Universidad de Chicago, donde también pasaron personajes tan ilustres como Richard Rorty (su gran amigo y colega), Susan Sontag, Alain Bloom, Georges Steiner, Philip Roth y hasta Mike Nichols. Fue allí donde Bernstein sucumbió ante la fascinación por la filosofía.³ John Dewey no sólo fue el tema de su tesis, sino que también se convirtió en el compañero virtual que lo acompañó en sus varias lecturas e interpretaciones a lo largo de los años. Con Dewey, Bernstein coincide al pensar que el destino de su país tendría que estar también comprometido con el de un proyecto de democracia radical (2010).

Tras la experiencia de Chicago, Bernstein se trasladó a Yale, allí tuvo como profesores a Carl Hempel y se convirtió en el asistente de Wilfrid Sellars (2016a: 36). De estas experiencias con pensadores provenientes de la tradición analítica, Bernstein concluía que la filosofía no podía ser monopolizada por una forma particular de examinar los problemas, con un estilo o por un método específico. Por eso, Bernstein no piensa que su trabajo ha establecido algún puente (2016a: 36). Como pragmatista, reconoce que sólo hay buena o mala filosofía, cuando el trabajo es bueno permite transformar la visión del lector, pues se trata de argumentos que proporcionan un cambio de ángulo, un enfoque liberador, una transformación inquietante que va más allá de las ideologías y de los *candados* mentales. Esta es la actitud del pragmatista que concibe al progreso no como una teoría, sino como las formas diversas de resolver ciertos problemas específicos e históricos con las herramientas adecuadas para cada caso en particular.

3 Bernstein comenta que el *Fedro* de Platón comenzaría esta fascinación (2016a: 14).

En Yale comenzó a trabajar como editor de la prestigiosa revista *Review of Metaphysics*. Su concepción sobre lo que significa el pluralismo le permitió aceptar la publicación de trabajos tan diversos como los de Quine, Sellars, Rorty, Leo Strauss, Hans Jonas y hasta Heidegger.

En 1965, Bernstein se trasladó a la Universidad de Haverford. Su estancia allí se extendió hasta 1989. Durante esos años publicó textos considerados clásicos como: *Praxis and Action* (1971), *The Restructuring of Social and Political Theory* (1976), y el que tal vez causó un mayor impacto: *Beyond Objectivism and Relativism* (1988). Bernstein planteaba que estos términos opuestos no aportaban claridad alguna pues ninguno permitía ampliar la mirada acerca de cómo conocemos los problemas. Tras el giro lingüístico, Bernstein desafiaba abiertamente este *dualismo* forjado a partir de una mala comprensión de lo que son los horizontes de interpretación, los marcos conceptuales y el cuestionamiento radical de un agente que pueda ocupar una posición arquimédica por encima de toda creencia e ideología (1992).

Bernstein reconoce que durante la década de 1970 conoció y emprendió un diálogo permanente con Jürgen Habermas y luego con Hannah Arendt. En 1976, Habermas pasó un semestre completo en Haverford y sus lazos de amistad con él se fortalecieron tras largas y fructíferas conversaciones filosóficas. Más tarde, Habermas invitó a Bernstein a formar parte del grupo de filósofos que apoyó a los intelectuales de la ahora ex Yugoslavia, cuya revista —*Praxis International*— había adquirido enorme resonancia y por ello el gobierno de Josip Broz Tito amenazó con censurarla. Parte de este grupo incluía a pensadores como Charles Taylor, Steven Lukes, Richard Rorty, Cornelius Castoriadis, Alain Touraine, Albrecht Wellmer, Claus Offe, Agnes Heller y Ferenc Feher. Posteriormente, se unieron a ellos Seyla Benhabib, Judith Butler y Nancy Fraser. Este grupo se ha trasladado actualmente hasta Praga por invitación de Vaclav Havel y, el año pasado, el coloquio cumplió sus 25 años de llevarse a cabo sin interrupción.⁴

4 La revista *Constellations* **sustituyó** a *Praxis International*, para darle un nuevo enfoque tras la guerra étnica entre los bosnios, croatas, musulmanes en la ex Yugoslavia.

El encuentro de Bernstein con Arendt tuvo consecuencias extraordinarias.⁵ Ella había leído el libro *Praxis and Action* y llamó a Bernstein para formar parte de la Newschool for Social Research en Nueva York.⁶ Nadie podría haber imaginado que con la intervención de Arendt, Bernstein no sólo escribiría varios libros dedicados a discutir con ella, sino además le permitirían convertirse en una de las figuras más determinantes del trayecto de esta institución como una de las sedes más progresistas de Estados Unidos.⁷ Allí han impartido seminarios y cursos Jürgen Habermas, Hans Georg Gadamer, Albrecht Wellmer, Jacques Derrida, Julia Kristeva, Reinhart Koselleck, Christoph Menke, Rainer Forst y muchos más. La Newschool alberga ahora los manuscritos digitalizados de Hannah Arendt en el *Centro Hannah Arendt* dirigido por Jerome Kohn. Bernstein reconstruyó el Departamento de Filosofía donde fungió como director desde 1989 hasta el 2002. Allí logró contratar a gente como Agnes Heller, Nancy Fraser, Simon Crichtley, Jay Bernstein, Alice Crary y otros.

No me he detenido a tratar el tema de lo que significó para Bernstein haber vivido y luchado en un mundo académico donde la mayoría protestante blanca había erigido un muro excluyente para alguien que, como él, no pertenecía a esa comunidad y empezaba una carrera académica. Sin embargo, sí me gustaría plantear que Bernstein halló una manera particular de unirse a una conversación crítica en defensa de la contribución de otros pensadores judíos. Esta conversación buscó retomar el tema del antisemitismo que no sólo preocupó a Arendt (1975: 3-120), sino también a Sigmund Freud, en su obra *Moisés y el monoteísmo* (2010). Para Bernstein, el reto era defender la contribución de Freud para repensar la *tradición judía* y, al mismo tiempo, cuestionar la ficción del significado de la pureza racial (1998). Este diálogo con Freud inició la colaboración y el desarrollo original de otras tesis con un grupo de intérpretes que contribuyeron a desarrollar

5 Véase Bernstein, 1996, 2002 y 2005. También escribió un libro sobre Hannah Arendt (Bernstein, 2018) que pretende ser un proyecto global de divulgación general de la importancia de su obra.

6 Un miembro fundador de la Newschool fue el mismo John Dewey.

7 Véase Bernstein, 1996, 2002 y 2005. De particular importancia para nosotros, en la Universidad Autónoma Metropolitana, fue el ensayo “Radical evil: Kant at war with himself” (2001), en *Rethinking Evil. Contemporary Perspectives*.

de manera amplia el esfuerzo freudiano por construir una arqueología sobre el origen egipcio de Moisés y articular la genealogía sobre el tema de la memoria colectiva como trauma y tradición. Yosef Yerushalami (1991), Jan Assmann (1998), Jacques Derrida (1995), Edward Saïd (2003) y Eli Zaretsky (2015) son algunos de estos pensadores que han discutido sobre el legado freudiano.

Y, ¿qué decir de la reaparición triunfante del tema de la violencia en la actualidad? El trabajo de Bernstein al respecto, el cual lleva un título arendtiano —*Violence, Thinking Without Banisters* (2013)— es un intento por romper con los mitos de aquellos autores que hoy se citan como clásicos y que han escrito acerca del tema. Este diálogo crítico con Judith Butler (2006) y Simon Crichtley (2012) se generó porque sus interpretaciones del texto de juventud de Walter Benjamin (1978: 277-300) sobre la violencia, así como el de Franz Fanon (2004) son mal comprendidos. El libro de Bernstein es transgresor porque sus argumentos defienden tesis de Carl Schmitt,⁸ atacan al Benjamin anarquista, revisan clichés y destruyen las apologías en favor de la violencia.

Bernstein posee una cualidad aristotélica rara vez vista en el mundo competitivo en el cual nos movemos los académicos, la *philia*.⁹ Para él, la amistad es y lo ha sido todo.¹⁰ Uno de sus últimos libros busca defender al amigo que ya no puede reaccionar a las críticas que le hacen, el otro gran pragmatista contemporáneo, Richard Rorty. A él se dedica, en gran parte, la defensa de su libro *Ironic Life* (2016b). A partir de los ataques de Jonathan Lear, para quien el concepto de ironía de Rorty es frívolo y nada tiene que ver con el de Sócrates, Bernstein defiende la postura rortiana centrándose en la definición de la ironía socrática como transformadora y desestabilizante. Rorty pensaba que la ironía no sólo significaba un distanciamiento acerca de las creencias de uno mismo, sino también permitía la posibilidad de educarse en la humildad. La ironía socrática también tuvo lugar en la experiencia de Rorty, como argumenta Bernstein, y la prueba de ello es que

8 Schmitt, 1996a, 1996b, 2005 y 2006.

9 Véase Aristóteles, 2011.

10 El texto más reciente de Bernstein es un diálogo con Charles Taylor. Véase Taylor y Bernstein, 2017.

MARÍA PÍA LARA

reaccionó en cuanto comprendió que su vida no podía proseguir de la misma forma —en el mundo de la filosofía analítica— porque no veía en ella la posibilidad de generar visiones creativas y transformadoras sobre lo que para él era realmente importante, un proyecto de vida comprometido con los problemas de su tiempo. Por esa razón Rorty abandonó Princeton y se fue a dar clases a un Departamento de Literatura en la Universidad de Virginia. Estos son algunos de los argumentos que le hacen justicia a alguien profundamente mal comprendido, Bernstein lo defendió innumerables veces y con singular lealtad en toda su obra.

Antes de terminar esta semblanza quisiera añadir un detalle más: las amistades con sus alumnos, que también son su comunidad. Soy testigo de la admiración de ellos: le han compilado sus ensayos, le siguen fielmente a sus clases y tienen en él a su mejor crítico y al más audaz interlocutor. De los muchos alumnos y alumnas que Bernstein ha tenido, hay una que es de las más brillantes pensadoras de la Newschool y de nuestro tiempo, Nancy Fraser. El texto dedicado a ella en honor a sus 70 años “From socialist feminism to the critique of global capitalism” (2017: 17-41) es el ensayo más cuidadoso del volumen colectivo, pero, al mismo tiempo, el más crítico. Cuando le pregunté a Nancy Fraser cuál había sido el trabajo que más le había gustado, ella me respondió que “el de Bernstein porque era el único que había notado que en su trabajo existían tensiones irresueltas”.

Por todas estas razones, nuestra universidad se engalana hoy para celebrar el trabajo, la obra y el compromiso moral e intelectual de Richard J. Bernstein, a quien hoy la Universidad Autónoma Metropolitana le otorga el *Doctorado Honoris Causa*.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah (1975), *The Origins of Totalitarianism*, San Diego/Londres/Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich Publishers.
- Aristóteles (2011), *Nicomachean Ethics*, Chicago/Londres, The University of Chicago Press.
- Assmann, Jan (1998), *Moses the Egyptian. The Memory of Egypt in Western Monotheism*, Londres/Harvard, Estados Unidos, Harvard University Press.

- Benjamin, Walter (1978), "Critique of violence", en Peter Demetz (ed.), *Reflections. Essays, Aphorisms, Autobiographical Writings*, Nueva York, Schocken Books, pp. 277-300.
- Berlin, Isaiah (2016), *El erizo y el zorro*, Madrid, Península.
- Bernstein, Richard J. (2018), *Why Read Hannah Arendt Now*, Cambridge, Reino Unido, Polity Press.
- Bernstein, Richard J. (2017), "From socialist feminism to the critique of global capitalism", en Banu Bargu y Chiara Bottici (eds.), *Feminism, Capitalism, and Critique. Essays in Honor of Nancy Fraser*, Cham, Palgrave MacMillan, pp. 17-41.
- Bernstein, Richard J. (2016a), *Pragmatic Encounters*, Nueva York/Londres, Routledge.
- Bernstein, Richard J. (2016b), *Ironic Life*, Cambridge, Reino Unido, Polity Press.
- Bernstein, Richard J. (2013), *Violence. Thinking Without Banisters*, Cambridge, Reino Unido, Polity Press. [Traducción al español: (2015), *Violencia. Pensar sin barandillas*, Barcelona, Gedisa.]
- Bernstein, Richard J. (2010), *Filosofía y democracia: John Dewey*, Barcelona, Herder.
- Bernstein, Richard J. (2005), *The Abuses of Evil: The Corruption of Politics and Religion since 9/11*, Cambridge, Reino Unido, Polity Press. [Traducción al español: (2006), *El abuso del mal: la corrupción de la política y la religión desde el 11/9*, Buenos Aires, Ediciones Katz.]
- Bernstein, Richard J. (2002), *Radical Evil: A Philosophical Interrogation*, Cambridge, Reino Unido, Polity Press. [Traducción al español: (2005), *El mal radical. Una indagación filosófica*, Buenos Aires, Ediciones Lillmod.]
- Bernstein, Richard J. (2001), "Radical evil: Kant at war with himself", en María Pía Lara (ed.), *Rethinking Evil. Contemporary Perspectives*, San Diego/Los Ángeles/Berkeley, University of California Press, pp. 55-85.
- Bernstein, Richard J. (1998), *Freud and the Legacy of Moses*, Nueva York, Cambridge University Press. [Traducción al español: (2012), *Freud y el legado de Moisés*, México, Siglo XXI.]
- Bernstein, Richard J. (1996), *Hannah Arendt and the Jewish Question*, Cambridge, Estados Unidos, The MIT Press.
- Bernstein, Richard J. (1992), *The New Constellation: The Ethical-Political Horizons of Modernity/Postmodernity*, Cambridge, Estados Unidos, The MIT Press.

MARÍA PÍA LARA

- Bernstein, Richard J. (1988), *Beyond Objectivism and Relativism. Science, Hermeneutics, and Praxis*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- Bernstein, Richard J. (1976), *The Restructuring of Social and Political Theory*, Nueva York, Haracourt Brace & Jovanovich. [Traducción al español: (1982), *La reestructuración de la teoría social y política*, México, Fondo de Cultura Económica.]
- Bernstein, Richard J. (1971), *Praxis and Action*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press. [Traducción al español: (1979), *Praxis y acción*, Madrid, Alianza Editorial.]
- Butler, Judith (2006), “Critique, coercion, and sacred life in Benjamin’s critique of violence”, en Hent de Vries y Lawrence E. Sullivan (eds.), *Political Theologies: Public Religions in a Post-Secular World*, Nueva York, Fordham University Press.
- Critchley, Simon (2012), *The Faith of the Faithless: Experiments in Political Theology*, Nueva York/Londres, Verso.
- Derrida, Jacques (1995), *Archive Fever: A Freudian Impression*, Chicago/Londres, The University of Chicago Press.
- Fanon, Franz (2004), *The Wretched of the Earth*, Nueva York, Grove Press.
- Freud, Sigmund (2010), *Moses and Monotheism*, Connecticut, Martino Fine Books.

- Rorty, Richard (1998), *Truth and Progress. Philosophical Papers*, vol. III, Nueva York, Cambridge University Press.
- Saïd, Edward (2003), *Freud and the Non-European*, Londres/Nueva York, Verso.
- Schmitt, Carl (2006), *Ex captivitate salus*, Berlín, Duncker & Humblot.
- Schmitt, Carl (2005), *Political Theology: Four Chapters on the Concept of Sovereignty*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Schmitt, Carl (1996a), *The Concept of the Political*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Schmitt, Carl (1996b), *The Leviathan in the State Theory of Thomas Hobbes: Meaning and Failure of a Political Symbol*, Westport, Connecticut, Greenwood Press.
- Taylor, Charles y Richard J. Bernstein (2017), *Diálogos*, Barcelona, Gedisa.
- Yerushalami, Yosef Hayim (1991), *Freud's Moses: Judaism Terminable and Interminable*, New Haven, Yale University Press.
- Zaretsky, Eli (2015), *Political Freud. A History*, Nueva York, Columbia University Press.

D. R. © María Pía Lara, Ciudad de México, julio-diciembre, 2018.